



**Mi Universidad**

**Control de lectura**

*José Antonio Jiménez Santis*

*Segundo parcial II*

*Antropología Médica II*

*Dr. Sergio Jiménez Ruiz*

*Medicina Humana*

*Segundo semestre grupo "B"*

*Comitán de Domínguez 26 de abril del 2024*

# Modelos Sociomédicos en Salud Pública

## Concurrencia y desencuentros

Dr. Sergio  
Jiménez Ruiz  
José Antonio

La Salud Pública representa un campo de estudio sumamente complejo, al abordar el fenómeno Salud-enfermedad como un hecho colectivo en su doble dimensión social biológica, las interpretaciones sobre este y las respuestas socialmente producidas para modificarlo. Esta complejidad ha conducido a la conformación de diversos modelos explicativos que interpretan tanto las condiciones de SE, como los saberes y las prácticas orientadas a transformarlas. La aparición de estos modelos corresponden a distintos momentos del desarrollo alcanzado por la sociedad y a la forma de como este percibe al fenómeno. En estos procesos los modelos prácticamente han desaparecido, dando lugar a formas de interpretación que intentan trascender el quematismo y posibilitar el reconocimiento de la importancia de los procesos sociales en la producción de las condiciones colectivas de SE de las interpretaciones y las respuestas. A pesar del avance en el terreno conceptual las condiciones para concretar las formulaciones teórico prácticas al rededor de la salud colectiva se ha restringido con la consolidación de la política y la ideología que privilegia lo individual y lo privado subordina o rechaza lo colectivo y lo público plantea la resolución de las necesidades humanas a través del mercado. Los modelos sociomédicos explicativos, cuya interpretación tiene una clara base poblacional, una visión integradora y una perspectiva de equidad y ciudadanía enfrentan mayores dificultades para desarrollarse y conformar respuestas encaminadas a mejorar las condiciones de vida. En este contexto de la identificación de las diferencias de los distintos modelos sociomédicos y la discusión de sus puntos de encuentro adquiere relevancia, si bien el reconoci-

Milenios de un esfuerzo humano que fue capaz de transformar a cazadores integrantes de bandas nomadas de agricultores de alta cultura fueron acumulando sus huellas en el territorio que hoy llamamos mexicano. A principios del Siglo XVI una superárea cultural que ha recibido el nombre de mesoamérica llegaba con sus móviles fronteras septentrionales hasta los ríos Sinaloa Mayo y Yaqui por el occidente, y hasta el Panuco por el oriente formando un repliegue profundo en la parte central de la línea que separaba la superárea de las tierras en las que vivían pueblos dedicados principalmente a la explotación de productos en zonas áridas a la recolección y a la caza, con agricultura y cerámica incipientes. La frontera meridional, más firme sobre pasaba los límites de Belice a las actuales repúblicas de Guatemala y el Salvador. Ocupando partes occidentales de las Honduras, Nicaragua y Costa Rica, desde la desembocadura del río Motagua hasta el golfo de Nicoya. Esta superárea mesoamericana abarcaba pueblo de diversa características somáticas y pertenecientes a muy diferentes familias lingüísticas pero todos participaban de una misma base cultural sobre lo que habían elaborado culturas locales en una rica gama de matices. Todos eran agricultores que vivían fundamentalmente de maíz frijol, calabaza y chile. Productos cultivados con escasos tan robustos como para dar su fuerza a los labores del campo o tan grandes como para proporcionar el abono que las tierras necesitan en cambio construían estos agricultores obras de irrigación y en las zonas en las que el medio lo permitían fabricaban chinampas cuyo suelo era constantemente enriquecido con el lodo que se producía bajo las aguas formaban grupos que se había ligado inicialmente por lazos

# Medicina tradicional mexicana

Dr. Sergio

Jimenez Ruiz

José Antonio

Con la naturalidad de quien lo receta, Paracetamol la voz al otro lado del teléfono me dice que por 200 Pesos, la lectura de maíz que me ofreces es suficiente para saber la enfermedad que tengo no se trata de un lugar de adivinación, ni siquiera de un recinto clandestino, se trata de una de las Cursos de medicina tradicional y herbolario promovidos por el gobierno de ciudad de México que ofrecen temazcal, cura de empacho, tronada de angina y otros padecimientos constantes distinguibles en el marco de la medicina tradicional en México. En una sesión de lectura de maíz de aproximadamente media hora, la curandera me dice el mal que padezco, con ayuda del ritual mesoamericano que se basa en el análisis para encontrar patrones en granos de maíz dispuesto sobre la mesa. Al doctor Alejandro Marcias, especialista, consultor del tema virus H1N1 cuando ocurrió su propagación en 2009 y miembro del tercer nivel del sistema nacional de investigadores se le nota en el tono de voz la molestia por que este tema tratamiento este recibiendo apoyo gubernamental desde hace varios años ya. La medicina no debe tener apellidos dice, la única medicina que debe estar sustentada por la ciencia gasto público es la que sustenta en evidencias de utilidad el apoyo de la medicina tradicional en México tiene sustento en el impulso que ha ella mostrado la organización mundial de la salud que incluso tiene un documento sobre la estrategia de apoyo a medicinas tradicionales y alternativas con objetivos fijados para 2023. El documento es cuando menos contradictorio simultáneamente

## Bibliografías

1. López, O., & Blanco, J. (1994). Modelos sociomédicos en salud pública: coincidencias y desencuentros. *Salud Pública de México*, 36(4), 374-384.
2. Austin, A. L. (1975). *Textos de medicina náhuatl*. Universidad Nacional Autónoma de México.
3. Fagetti, A. (2011). Fundamentos de la medicina tradicional mexicana. *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, 137-151.